

Magdiel Midance*

A LOS INDOLENTES

Qué habría quedado de aquellos dos locos de frente rayada por la decadencia, entre iluminaciones y rostros de galantes enfermos invadidos de absentia, qué habrá quedado de los barcos que navegaban entre las ausencias de cada uno. Qué muerte más horrible la de los enamorados, qué delicias habrán encontrado en aquel vaivén de Jesucristos de sanatorio y Bandoleros con un manicomio por carabina. Oh tristes poetas nacidos frente a una revolución devoradora de anarquistas. Oh irascible poesía de huesos rotos y disparos infernales de los amantes asesinos, qué andará buscando el Olimpo en sus fauces de profetas y de mendigos en manos de un triste silencio.

LAMENTO DE CAÍN

quiero huir de aquí
tomar a Dios de la mano
y enseñarle porque duelen tanto estos ojos
que calan en mi pecho
y estas lágrimas que se derraman
cómo hieren hasta lo más profundo de mis recuerdos

quiero huir de aquí
y ver como se alejan de mí las ciudades
y correr y correr y correr
hasta saber que no hay más que silencio frente a mí

quiero huir de aquí
hasta sentir como palpita la nada en mis manos
quiero destruir esta carne y estos huesos

* Poeta, traductor y editor nacido en Tegucigalpa. Fundó Maládiva Editores, junto con Nancy Perdomo y Albanny Flores. Correo electrónico: poetiquesprit@yahoo.es.

Gramma, XXVI, 54 (2015), pp. 138-140.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía y Letras. Área de Letras del Instituto de Investigaciones de Filosofía y Letras. ISSN 1850-0161.

y gritar y gritar y gritar y gritar
hasta olvidar que la existencia es un hecho

quiero huir de aquí
hasta sentir que la soledad asfixie todo vaho de humanidad
quiero sentir en mi boca la luz
quiero obligar a ese dios
a darme una carta de libertad

quiero huir de aquí
hasta no sentir el viento
y olvidar lo que vi en las plazas
y reír y reír y reír y reír
porque no quiero enterrar mis muertos
porque no quiero despedirlos
porque no quiero que sean míos

quiero huir de aquí
hasta olvidar incluso el amor de mi madre
y que me olvide
y no sienta que todo está perdido.